AÑO I

BUENOS AIRES, 2 DE SEPTIEMBRE DE 1897

NUM. 6

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

SUSCRIPCIÓN

Semestre. . . . . $ 1.00
Año . . . . » 2.00
Paquetes de 25 ejemplares 1.00
Pago adelantado

Sale el 1º y 15 de cada mes

NÚMERO SUELTO: CINCO CENTAVOS

DIRECCIÓN:
G. LAFARGA
Casilla de Correo Num. 1227
BUENOS AIRES

MIGUEL ANGIOLILLO

Hay momentos en la vida de los pueblos oprimidos y vejados que todo el odio que sienten hacia sus tiranos odio que flota en la atmósfera y hace mover todos los labios balbuceando por lo bajo maldiciones, se condensa en un cerebro y arma un brazo hasta entonces desconocido.

España atravesaba por uno de estos períodos. Las guerras de Cuba y Filipinas, promovidas por la inepcia y avaricia de gobernantes y burgueses; Montjuich sintetizando la brutal opresión llevada hasta los más inquisitoriales límites; escarnecidas todas las leyes y hollados todos los derechos como en Bilbao, amasaron este odio en el fondo de un revolver y el plomo se hundió en el corazón y en el cerebro de quién representaba en aquellos momentos la eterna injusticia

Era inevitable lo sucedido.

La tempestad desencadenada por la opresión hizo brotar el rayo que ha derribado un ídolo. Y la ley humana que ni evita la tempestad ni puede actuar de pararrayos, puso el inri á tanto desquiciamento haciendo funcionar de nuevo el garrote que ha llevado á Miguel Angiolillo á la tumba.

Opresores y oprimidos habrán pronunciado satisfechos la palabra ¡venganza!, pero la causa de tanto inevitable estrago y matanza continúa aún en pié. Nosotros que nos esforzamos por no odiar las personas, que combatimos los sistemas que estas rapresentan é imponen, ante el espectáculo deesta matanza personal y recíproca, creemos sinceramente que, mejor que recurrir á ella, se impone la acción enérgica y colectiva de las muchedumbres, acción que borre con revolución saludable y para siempre de la faz del planeta, el sistema social que engendra é inevitablemente da nacimiento á esta lucha desesperada.

En las multitudes mejor que en los hombres, se encierra el secreto, la fuerza necesaria para cambiar nefastos sistema de muerte. Hagamos que las multitudes ignorantes sean conscientes. Enseñémosles que la Autoridad la Religión y la Propiedad son la causa de la ruina de los pueblos y de este desencadenamiento de odios Demos á estas mnltítudes un ideal de Libertad y Solidaridad que oponer á esta causa, un sistema económico en harmonía con este ideal, y no tardará en producirse la Revolución saludable.

Ante los cadáveres, calientes aún de Cánovas y de Angiolillo solo nos resta decir á los opresores, ¡He aquí vuestra obra! y á los oprimidos: Tu indiferentismo la perpetúa la unión consciente de tus huestes podría hacerla cesar!

Y en lugar de exclamaciones que á nada conducen, nosotros, anarquistas, repitamos bien alto á la burguesía nuestros firmes propósitos de difundir y trabajar por el triunfo de la Anarquía.

LA REDACCION.

El individualismo en el anarquismo

No pretendemos hablar en modo alguno, en este artículo, de aquellos que, con llamarse individualistas, creen justificar las más repugnantes acciones y que tienen tanto que ver con el anarquismo como los esbirros del orden público del cual se creen los defensores, ó como los burgueses con sus principios de moral y justicia con los cuales tratan de defender sus homicidas privilegios.

Tampoco pretendemos hablar de aquellos compañeros que se llaman «individualistas en los medios», cuyos, en la lucha que hoy combatimos, prefieren, ó admiten esclusivamente la acción individual, sea porqué la creen más eficaz, sea por medidas de prudencia, sea porque temen que una organización cualquiera, una inteligenciación colectiva cualquiera, menoscabaría su libertad. De esta cuestión, que en parte es cuestión de táctica y en parte de principios, nos ocuparemos otro día tratando la cuestion de organización.

Actualmente queremos hablar del individualismo como filosofía, como concepción general de la naturaleza de la sociedad humana y de las relaciones entre individuos y la colectividad, tal como profésanla (á veces sin saberlo) una parte de nuestros compañeros.

Hay quién se llama individualista creyendo que el individuo tiene derecho á su completo desarrollo físico, moral é intelectual y que debe encontrar en la sociedad una ayuda y no un obstáculo para alcanzar el máximo de felicidad posible. En este sentido somos individualistas todos y solo sería cuestión de una palabra más; y nosotros no la adoptamos porqué, existiendo otras y varias concepciones solo serviría para crear confusión. No tan solo nosotros, anarquistas ó socialistas de todas las escuelas, somos individualistas en el sentido indicado, sino que lo son asimismo todos los hombres de las demás escuelas ó partidos; puesto que el individuo es el único ser inteligente y consciente, y todas las veces que se habla de placeres y sufrimientos, de libertad ó de esclavitud, de derechos, de deberes, de justicia, etc., no se tiene y no se puede tener presente sino los indivíduos vivientes.

A veces, pues, se trata de una simple cuestión de palabra y no vale la pena de darle tanta importancia. Pero á menudo hay realmente una importante diferencia de ideas entre aquellos que profesan el individualismo y los que lo rechazan; é importa determinarla porque muy graves son las consecuencias que de ella se derivan, á pesar de que el objetivo de unos y otros sea el mismo. No es que haya motivo ni razón para mirarse de reojo y tratarse como á adversarios, tanto más cuando desde el momento que los anarquistas han querido hacer «filosofía», háse sucedido una tal confusión de ideas y de palabras que á menudo no hay modo de saber si estamos de acuerdo ó nó. Pero si urge mucho explicarnos bien, y ya que no sea por otra cosa, con el óbjeto de desembarazarnos de una vez y para siempre, de estas cuestiones abstractas que absorven la entera actividad de ciertos compañeros con grave daño del trabajo de verdadera propaganda.

Examinando todo lo que se ha dicho y escrito por los anarquistas individualistas, nosotros descubrimos la coexistencia de dos ideas fundamentales, contradictorias entre sí, que muchos no afirman esplícitamente, pero que en una ú otra forma se encuentran siempre, y aún á veces las hallamos en las ideas de muchos anarquistas que no suelen llamarse individualistas.

La primera de estas ideas consiste en considerar la sociedad como un agregado de indivíduos autónomos, completos en sí mismos y capaces de bastarse á sí mismos, que no tienen razon de estar juntos si en ella no encuentran interés alguno, y que de ella podrían separarse cuando vieran que las ventajas que la sociedad les ofrece no compensasen los sacrificios de libertad individual que les exige; en suma, consideran la sociedad humana como una especie de compañia comercial que deja ó debería dejar libre á cada socio de formar ó dejar de formar parte de ella según sus conveniencias. Actualmente, dicen, como que algunos pocos individuos han acaparado todas las riquezas naturales y producidas, todos los demás vénse obligados á sufrir por fuerza la regla impuesta por la sociedad ó por los indivíduos que en la sociedad ejerce su imperio. Pero si la tierra, si los medios de trabajo estuvieran libremente á disposición de todos, y si la fuerza organizada de una clase no obligara al pueblo á ser esclavo, nadie tendría razón de estar ó vivir en sociedad cuando su interés le aconsejara lo contrario. Y como que, una vez satisfechas las necesidades materiales, la suprema necesidad del hombre es la libertad, toda forma de convivencia que exigiera no importa el mínimo sacrificio de la libertad individual, tiene que repudiarse. *Haz lo que quieras*, tomado en el sentido mas absoluto de la frase, es el principio supremo, la única regla de la conducta.

Pero por otra parte, admitido el individuo autónomo y su absoluta, ilimitada libertad, derivase que, apenas los intereses se encuentran en antagonismo y las voluntades varían, surge la lucha, y en la lucha unos quedan vencedores y los otros vencidos, y se vuelve á la opresión y á la esplotación que se pretende hacer terminar.

Por esto necesitaban los anarquistas indívidualistas, que nunca se quedan rezagados cuando se trata del bienestar de todos, un modo de poder, más ó menos lógicamente, conciliar con el bien permanente de todos el principio de la absoluta libertad individual; y este modo lo encontraron adoptando otro principio; el de la *harmonía por ley natural*.

Haz lo que quieras; pero es seguro, cierto, dijeron, que espontáneamente, *naturalmente* tú no querrás sino aquello que no pueda ser nocivo al igual derecho de los demás á hacer lo que quieran.

«Nuestra libertad,—nos escribe un amigo — esplicándose en toda la amplitud de las facultades humanas, no lesionará nunca la libertad de los demás. Como los astros gravitando alrededor del propio centro recorrer trayectorias especiales, asimismo los hombres podrán recorrer la propia línea de libertad sin confundirse nunca y sin degenerar en el caos» Y otros, sustituyendo la fisiología á la astronomía, hablan de una «simpática aglomeración de células en los vegetales y en los animales», y otros aún, hablan de la formación de los cristales todos pasando revista á todas las ciencias naturales. De los cristales torcidos, de la lucha por la existencia, de las catástrofes cósmicas, de las enfermedades, delos abortos, de toda la infinita suma de desgracias y de dolores que existen también en la naturaleza, nadie se acuerda.

La desharmonía, el antagonismo de intereses son la consecuencia de las instituciones presentes. Destruid el Estado; respetad la completa libertad de comercio, de la banca, del dinero; que el derecho de posesión de la tierra esté limitado por la obligación de cultivarla ú ocupada personalmente; que sea libre, completamente libre, la competencia, dicen los anarquistas individualistas de la escuela de Tucker, y la paz reinará en el mundo: la renta económica ó sea la diferencia del valor, por productividad y por posición, de las diversas partes del terreno, desaparecerá *naturalmente*, y la competencia nos conducirá *naturalmente* á la más provechosa utilización de las fuerzas naturales en beneficio de todos.

Destruid el Estado y la propiedad individual, dicen los anarquistas individualistas de la escuela comunista (la escuela existe á pesar de la aparente contradicción de los dos términos) y todo irá bien; todos marcharán *naturalmente* de acuerdo; todos trabajarán, porqué el trabajo es una necesidad fisiológica; la producción corresponderá siempre y *naturalmente* á la petición del consumo, y no habrá necesidad de reglas ni de pactos porqué..... haciendo cada individuo lo que quiera se encontrará que habrá hecho, sin saberlo ni quererlo, precisamente aquello que querían los demás.

Así que, yendo al fondo del asunto, hallamos que el anarquismo individualista no es otra cosa que una especie de *armonismo* de *providencialismo*.

Según nuestro modo de ver, los principios fundamentales del individualismo son completamente erróneos.

El individuo humano no es un ser independiente de la sociedad, sino el producto de ella. Sin sociedad no habría podido salir de la esfera de la animalidad brutal y no hubiera podido convertirse verdaderamente en un hombre, y fuera de la sociedad no haría otra cosa que volver, más ó menos rápidamente, á la primitiva animalidad.

El doctor Stockmann de *El enemigo del pueblo*, cuando irritado por no verse comprendido y seguido por el público exclamaba, «el hombre más fuerte es él que se halla más solo,» y que ha sido calificado de anarquista cuando no es sino un aristócrata, decía una solemne barbaridad. Si él sabía más que los demás y mucho más que los otros podía, era porqué muchísimo más que los demás individuos habia vivido en comunicación intelectual con los hombres presentes y pasados, porqué mucho más que los otros habíase beneficiado de la sociedad, y por esto precisamente mucho más que los restantes individuos debía á la sociedad.

El hombre puede ser en la sociedad libre ó esclavo, feliz ó infeliz, pero dentro la sociedad debe permanecer, porque esta es la condición de su sér hombre. Por esto, en lugar de aspirar á una autonomía nominal é imposible, debe buscar las condiciones de su libertad y de su felicidad en el acuerdo con los demás hombres, modificando de acuerdo con los demás aquellas instituciones sociales que no le convengan.

Es vana, está completamente desmentida por los hechos, la creencia en una ley natural por la cual la harmonía entre los hombres se establece automáticamente sin necesidad de su acción consciente y querida.

Aún destruido el Estado y la propiedad individual, la harmonía no nace espontáneamente, como si la naturaleza se ocupase del bien y del mal de los hombres, sino que es necesario que los mismos hombres la crean.

Pero esto cuestión será para otro artículo.

Oración Fúnebre

La del presbítero Sr. Suarez Salgado parece mejor dedicada á la muerte de la burguesía que no á Cánovas del Castillo. Sin duda habrá querido hacer bueno aquel viejo refran español de que, "no hay peor cuña que la de la misma manera."

Las clases privilegiadas tienen muy poco que agradecer á dicho señor, pues las ha puesto como chupa de dómine. Verdad es también que les pone una panacea en las manos, y váyase lo uno por lo otro.

Pasemos por alto el elogio fúnebre del mnerto, que es un compuesto de trasnochada retórica cursilona, y detengámonos un poco en las consideraciones filosóficas sociales acerca del tema: "anarquismo," que es lo que más nos ha.... conmovido.

Dice el Sr. Salgado:

"Yo no vengo á pedir venganza contra él, —Angiolillo—porque no soy hombre de sangre; ni en mi corazón caben odios, ni rencores, puesto que aunqué indigno, soy ministro de un Dios que amó á sus criaturas hasta la muerte, perdonando á los mismos que le crucificaron, y por otra parte, el dictámen de los jueces está cumplido de manera irrevocable."

El presbítero no pide venganza, pero se trasluce que está conforme conque los demás la tomen.... siempre que salga de las alturas gubernamentales, ¿no es esto?

Luego, preguntándose lo que es el anarquismo, agrega:

"El anarquismo, dígase lo que se quiera, no es solamente un hecho, sino una idea, ó mejor dicho, una consecuencia lógica, implacable, de los principips disolventes que se levántan como estandarte de combate contra el Evangelio de Cristo, por los apóstoles de la nueva redención: ni sus adeptos son simples

neuróticos y dementes, como afirman los frenólogos y frenópatas materialistas, sino, por el contrario, hombres consecuentes, quizá los únicos consecuentes de esta época decadente é hipócrita, en la cual son contadísimos los individuos que practican lo que creen.“

Y estos individuos consecuentes ¿se quiere saber de quién son hijos?

“Después que el fraile apóstata de Alemania proclamó la independencia absoluta de la razón en materias de fé, se produjo como corolario inevitable, la duda intelectual de Bailly, que siguiendo libremente su camino, llegó á la incredulidad de Rousseau y á la burda, cínica y sacrílega blasfemia de Voltaire.

“La Iglesia de Jesús puso en guardia al universo, levantando diques á la invasión de error; mas los pueblos, ó continuaron en su letargo de muerte, ó hicieron causa común con los enemigos del Crucificado, y entonces, de este contubernio nefando, nació la Enciclopedia, cuyos frutos amargos han sido sazonados al calor de los principios del 89, cuando en concilio pleno se proclamaron los derechos del hombre, aboliendo los de Dios, para servirlos, humedecidos y rebozados en sangre de reyes y sacerdotes, en el gran festin de carne humana que el 93, los comensales del Terror, celebraron en obsequio de la diosa Razón.

Un compás de espera, diré así, se produjo entonces, á fin de dar comienzo á las grandes represalías; pero poco duró, y la semilla sembrada ha germinado, y la apoteosis de la inícua revolución, que con su mentido lema de “Libertad, Igualdad, Fraternidad,“ enloqueció las multitudes, tanto más hambrientas, cuanto más progresaban las invensiones de la industria y los adelantos del comercio, y estimuladas por la insolencia de los ricos, que despilfarraban en lujos y sensualidades, lo que sobraría á los pobres para vivir cómodamente, repercutiendo aún en sus oidos aquel grito de Proudhon: “La propiedad es un robo,“ dijeron, “repartámonos los bienes de la tierra, puesto que á todos nos pertenecen en proporción igual“, y vino á luz el socialismo.“

“Mas los factores de los crímenes que cubrieron de luto á la Religión y abarrotaron de cadáveres los claustros de los conventos, enriqueciéndose con sus bienes, cuyos réditos constituían la herencia de los desheredados, al ver amenazada su fortuna escandalosa, se reunieron en congreso para gritar, ¡al ladrón, al ladrón! ¡la propiedad es inviolable! ¿Es inviolable? ¿Y no nos decíais, exclamó la turba, que todos somos iguales y que todos éramos libres? Pues entonces venga nuestra porción..., sino... ¡Socorro... favor... al criminal!... ¡Qué criminal!!! Y ahí tenéis de cuerpo presente al anarquismo; y dibujado el árbol de su genealogía directa, con las líneas deficientes que impone la brevedad del caso.

“Ya véis que este mal, considerado en su orígen, se remonta muy atrás, y es absurdo y risible á la vez pretender destruirlo respetando las causas que lo engendraron.“

Muy bien señor genealogista; ¿y el remedio? Pues, el remedio, ya está visto, el de siempre. Volver al punto de partida, anular todo lo que se ha hecho desde el maldito fraile aleman que tanto escuece el alma del Sr. Salgado:

“Maestros de la ciencia y el saber, enseñad á los ignorantes; pero que el primer libro que coloquéis en sus manos sea el Catecismo.... De este modo, regenerado el organismo social por la influencia del Evangelio, y restablecido el reinado de Jesucristo,—¿cuál? él que promete el cielo, ó el que fundó la Inquisición y engendró las guerras religiosas?—desaparecerán los peligros del anarquismo y los hombres nos trataremos como hermanos, y la paz y el órden reinarán en el universo.“

Amen. Pero de este remedio se puede decir lo que del socialismo católico dice Alfredo Calderón en su libro *Nonadas*:

“Hay contra el pretendido socialismo, católico un argumente incontestable. Se puede tener fé en la eficacia del aceite de hígado de bacalao para combatir la debilidad y el raquitismo. Pero si alguien que viniese usándolo desde su más tierna infancia degenerase, á pesar de ello, en débil y raquítico, mal acogido sería quien le recomendase el tal aceite como remedio á su dolencia. Mil novecientos años de catolicismo no han impedido que la lucha social surgiera. ¿A quién puede ocurrírsele que se halle en el catolicismo la solución de la lucha social?“

Por lo demás, nos parece que el Sr. Salgado, al establecer con tanta imparcialidad el árbol genealógico del anarquismo, hubiera debido decirnos los motivos que impulsaron al fraile aleman á rebelarse contra el dogma católico de aquellos sus tiempos, que ya nada de cristianos tenían, gracias á los que predicando anteriormente el cielo se repartieron católicamente la tierra de los paganos, enseñando de este modo el camino á esta burguesía que tanto combate el presbitero.

Claro que de decírnoslos no hubiera podido volver al punto de partida, á la famosa panacea desacreditada, y no hubiera podido lanzar á la faz de la sociedad contemporánea la frase del Justo, “todos habéis puesto en él vuestras manos“ y que nosotros hacemos extensiva al viejo catolicismo.

Sí; “todos habéis sembrado vientos“ señor presbítero; “todos habéis abusado,—religiosos y laicos—de la paciencia de la res humana;“ seremos, pues, *consecuentes* con lo que *todos* nos habéis enseñado.

Es completamente inútil que católicos rancios y católicos galdosianos, que nobles antiguos y capitalistas al día se recriminen mutuamente y se arrojen unos á otros la famosa pelota de la culpa. Inútil también que “los hombres del liberalismo tiemblen como cobardes“ y que presbíteros trasnochados pidan leyes protectoras y vueltas á lo que fué.

Lo que fué ha sido; el espíritu de aquellos tiempos ha muerto y los cadáveres no se resucitan. El mundo marcha, pero no como los cangrejos, como pretende el Sr. Salgado.

Pero bueno es ver, aunque de tarde en tarde, cuñas como el citado presbítero, hundidas á mazazos vengativos en el cuerpo de los que tan buenas migas hacen con ellos. Nosotros, ya que no podamos comer, reimos.

No, no es la oración fúnebre á Cánovas lo que ha rezado el Sr. Salgado; es la oración fúnebre de la burguesía, y lo mejor del caso, es que el mismo se ha encargado de ponerla de cuerpo presente, en toda su nauseabunda desnudez, al final de su discurso. El presbítero es sastre que conoce el paño. Y diga lo que quiera, lo que comenzó el fraile tiene que continuar, pues éste es el progreso.

P.

El grupo “Los Acratas“ dará el Domingo 5 del corriente una conferencia en la calle Santa Adelaida 340 (Barracas al Norte) tema: «La Cuestión Social» á las 2 p.m.

En el Cafè

(CONVERSACIÓN DEL NATURAL.)

IV

César — Me gusta hablar con V, porque tiene un modo de exponer las cosas que parece tenga razón..... y no digo que no la tenga del todo. Absurdos, aparentes ó reales, los hay en el actual orden social; por ejemplo, una cosa que no se explica es la aduana. Mientras aquí la gente se muere de hambre ó de *pellagra* por falta de pan bueno y abundante, el gobierno pone dificultades en dejar entrar el trigo de América que lo tienen en abundancia y de sobras y otra cosa no desean sino venderlo á buen precio. Esto parece como si uno tuviese hambre y se negára á comer; pero....

Jorge. — Perfectamente, pero el gobierno no tiene hambre, como tampoco tienen hambre los propietarios del trigo en Italia en interés de los cuales el gobierno establece fuertes derechos de entráda á los trigos del extranjero. Ya vería como no lo rechazarían si en vez de mandar el gobierno mandaran los hambrientos!

César.—Lo sé, y comprendo que con estos argumentos logren Vs, abrir brecha en el pueblo que solo vé las cosas en conjunto y de un lado solo. Pero para no equivocarnos se necesita examinar todos los detalles de la cuestión. Verdad es que el interés de los propietarios influye muchisimo en la imposición de los derechos de entrada. Pero por otra parte, si las fronteras estuvieran abiertas á todos, los americanos que pueden producir el grano y la carne en mejores condiciones que nosotros, acabarían por abastecer por completo todo nuestro mercado, y entonces, ¿que harian los campesinos? Los propietarios quedarían arruinados, pero los trabajadores aún estarían peor, y aunque el pan se vendiera á cinco centimos el kilo, como estos cinco centimos no se ganarían, moriríamos de hambre lo mismo. Además, los americanos que nos abastecerían de trigo, poco ó mucho querrán que se les pague, y si en Italia no se trabaja con que se les pagaría? Me dirá V. que en Italia se podrían cultivar aquellos productos para los cuales el terreno y el clima son más apropósito y cambiarlos con los extrangeros, como el vino, la naranja, las flores, etc. Pero si estas cosas que nosotros podemos producir barato los demás no las quieren, sea porque no las usen ó porqué ya las produzcan, que hacer? Esto sin contar que para transformar los cultivos se necesita capitales, conocimientos y tiempo; ¿que comeriamos, pues, entre tanto?

Jorge — Perfectamente; V. ha puesto el dedo en la llaga. El librecambio no puede resolver la cuestión de la miseria como tampoco la soluciona el proteccionismo. El librecambio beneficia al consumidor y perjudica á los productores y viceversa el proteccionismo beneficial al productor y perjudica al consumidor, lo cual en definitiva, para los productores, que son al propio tiempo consumidores y productores es siempre lo mismo.

Y continuará siendo siempre lo mismo hasta que quede abolido el sistema capitalista. Si los obreros trabajaran por cuenta propia, y no para aportar ganancias á los patronos, entonces cada país podría producir lo suficiente á sus necesidades y además solo le faltaría ponerse de acuerdo con los obreros de los demás países para distribuirse el trabajo de producción según la calidad del terreno, el clima, la facilidad de encontrar la primera materia, la disposición de los habitantes, etc., de modo que todos los hombres pudieran obtener el máximo de bienestar con el menor esfuerzo posible.

César. — Sí, pero esto son sueños de color de rosa.

Jorge. — Serán sueños ahora; pero cuando el pueblo comprenda que así se puede vivir mejor, el sueño se convertirá en realidad. No hay mas obstáculos que los que opone el egoismo de una parte y la ignorancia de los más.

César. — Hay otros aún, amigo mio. Se imagina acaso que suprimido el patrono nadaremos en oro....

Jorge. — No digo esto, al contrario; yo pienso que para salir del estado de penuria en el cual nos mantiene el capitalismo, y pará organizar la producción de modo que pueda satisfacer ampliamente las necesidades de todos se necesitará trabajar mucho. Pero no son las ganas de trabajar lo que falta al pueblo; es la posibilidad de trabajar. Nos lamentamos del sistema actual no solamente porque nos toca mantener los vicios de los ociosos, — y no me negará que lo hacemos á regañadientes — sino porque estos mismos ociosos reglamentan el trabajo ellos solos y nos impiden producir en abundancia para todos.

César. — Exagera V. Verdad es que amenudo los propietarios dejan de hacer trabajar especulando con la escasez de productos, pero mucho más amenudo aún es porqué están faltos de capitales. La tierra y las primeras materias no bastan para producir. Se necesitan los instrumentos, las máquinas, los locales, los medios para pagar á los operarios mientras trabajan, el capital, en una palabra; y este no se acumula sino lentamente. Cuantas empresas no quedan en proyecto ó fracasan apenas comenzadas por falta de capitales! Y si viniére una revolución social, según creo desea V. figúrese cuantas más no fracasarían! Con la destrucción del capital y el gran desorden que acarrearía, iríamos á parar á la miseria general.

Jorge. — Esto es otro error ú otra mentira de los defensores del orden actual: la falta de capital. El capital puede faltar á esta ú á otra empresa á causa del acaparamiento que efectúan algunos, pero tomando la sociedad en general, encontrará que hay una gran cantidad de capital inactivo, del propio modo que existe una gran cantidad de tierra inculta. ¿Nó vé cuantas máquinas enmohecen, cuantas fábricas quedan ociosas, cuantas casas sin inquilinos? Se necesita el alimento para los obreros mientras trabajan, pero, en suma, estos obreros aún que no trabajen deben comer del mismo modo! Comen poco y mal pero viven y estan prontos á trabajar apenas un patron tiene necesidad ds ellos; por consiguiente no es porque falten los medios de vivir que los obreros no trabajan!

Figúrese, cosa quc se ha visto varías veces, que un terremoto destruye una ciudad, ó asola una entera comarca. En poco tiempo la ciudad ser reconstruye, mas bella que antes, y en la comarca no quedan ni trazas de desastres. En este caso, como que los propietarios y capitalistas tienen interés en hacer trabajar, los medios se hallan enseguida, y se reconstruye en un abrir y cerrar de ojos una ciudad entera en la cual acaso anteriormente hacia diez años que se venia diciendo que no había medios para fabricar siquiera una “casa obrera.„

Respecto á la destrucción del capital que se produciría en tiempos de revolución, hay que creer que, en un movimiento consciente hecho con el objeto de poner en común las riquezas sociáles, el pueblo no será tan tonto de ir á destruir aquello que vá à pertenecerle.

No; ciertamente habrá dificultades antes que las cosas se arreglen buenamente; péro impedimentos serios, sin vencer los cuales no se puede principiar, yo solo veo dos, la inconsciencia del pueblo y .... los guardias civiles.

Ambrosio—Pero digame, Vd. siempre habla de capital, trabajo, produccion, consumo; y de derecho, de justicia, de moral, ¿porqué no trata Vd. nunca?

Las cuestiones respecto el mejor modo de utilizar la tierra y el capital son muy importantes; pero mucho más importantes aún, por que son fundameutales, son las cuestiones morales. También yo desearía qne todos estuvieran bién, pero si para alcanzar esta utopia hay que violar la ley moral, si hay que renegar de los principios eternos del derecho, sobre los cuales debe fundarse toda sociedad civilizada, ¡oh! entonces prefiero antes mil veces que continuen para siempre los sufrimientos actuales.

Cesad de una vez de seducir á las masas inconcientes, no susciteis quimericas esperanzas en el ánimo de los desheredados, no sopleis en el fuego que desgraciadamente se oculta bajo las cenizas y amenaza extenderse. Acaso quereis, bárbaros modernos, destruir en un terrible cataclismo social la civilización que es la gloria de nuestros padres y nuestra? Si quereis hacer buena obra, si quereis disminuir, en la medida de vuestras fuerzas, los sufrimientos de los miserables, predicad la santa resignación con su propia suerte. la verdadera felicidad consiste en saber contentarse. Por otra parte todos llevamos nuestra cruz a cuestas; cada clase tiene sus tribulaciones y sus deberes y no siempre son felices los que viven entre riquezas.

Jorge—Vamos, señor magistrado; deje usted á un lado las declamaciones sobre los *grandes principios* y las convencionales indignaciones; aquí no estamos en el tribunal, y por de pronto, Vd. no tiene que pedir ó pronunciar ninguna sentencia en contra mia.

Al escucharle se adivina perfectamente que usted no vive entre los desheredados. La resignación de los miserables es muy útil .... para los que viven à su costa.

Escuche Vd. lo siguiente: si fuera verdad que el derecho, la justicia, la moral, exigieran y consagrarán la opresión, y la infelicidad anidara solamente en un ser humano, yo diriá á usted enseguida que el derecho, la justicia, y la moral son mentiras, armas infames forjadas en beneficio de los privilegiados, y armas infames son, de hecho, cuando los estudiamos concretados en los codigos de las varias sociedades.

Derecho, justicia, moral, deben tender al máximo bienestar posible de todos, de lo contrario son sinónimos de poder é injusticia. Y es tanta verdad que este concepto de la éxistencia del bienestar social responde á la necesidad del desarrollo del género humano, que se ha formado y persiste ápesar de todo el interes qne en contra han tenido aquellos que hasta el presente han mandado en el mundo.

Usted mismo no podria defender, sin recurrir al sofisma, las presentes instituciones sociales con estos mismos principios de justicia y de moral, tales como Vd. los entiende cuando hablar en abstracto.

Ambrosio—Es Vd. muy presentuoso, No le basta negar, como me parece está Vd. haciendo, el derecho de propiedad; sino que pretende que nosotros estamos incapacitados para defen- lo con nnestros propios principios.....

Jorge– Precisamente; y si Vd, quiere, se lo demostraré en nuestra próxima entrevista.

(*Continuara*)

INCONCEBIBLE

Si; es inconcebible el desparpajo con que una parte de la prensa burguesa osa aún desmentir sean ciertas las atrocidades que el gobierno de Cánovas ha cometido en las personas de los procesados, anarquistas y no anarquistas, que durante más de trece meses han expiado en las cárceles y fortalezas de Barcelona crímenes que nunca soñaron cometer.

En vano ha sido que la prensa imparcial de toda Europa y Américas, haciendose eco del dolor de centenares de encarcelados, haya puesto de manifiesto lo que detrás de la versión oficial, ha ocultado de infame éste proceso. Aun hay periódistas que con intencionada y rastrera mala fé pretenden disculpar al Gobierno español, cebándose en las victimas cuyas rotundas afirmaciones ponen en duda, só pretesto de que es más verídico el testimonio de un diplómatico, como si no supiéramos de sobra como se escribe la historia en estos casos, y la estrecha solidaridad que une á todos los hombres de gobierno de distintas naciones, solidaridad que les imposibilita para culparse reciprocamente.

Cabiále al *Correo Español* de esta capital el alto honor de ser *imparcial* y se apresuró en su edición del 27 de Agosto á ocupar el puesto de los lacayos, en las siguientes líneas:

LOS ANARQUISTAS EN MONTJUICH

«Siempre dispuestos á recoger todo lo que sea materia de escándalo, algunos periódicos madrileños de oposición ministerial comentan las falsedades que un anarquista español ha contado al *Daily Chronicle*, y fingiendo dudas que no se pueden tener ante imputaciones notoriamcnte calumniosas, dirigen al gobierno preguntas innecesarias y piden rectificaciones, innecesarias también. Otros periódicos publi-

caron telegramas en que, á proposito del trato dado á los anarquistas en Montjuich, se hablaba de una carta que publicó el *Times*, y que, por su origen autorizado, debió ser la última palabra en este asunto.

«Esa carta, de la cual hemos dado ya á conocer en estas columnas algunos párrafos, es del ministro de Holanda en Madrid, y á continuación la reproducimos integra, considerando que nadie ha de preferir, como dichos periódicos, las calumnias de un anarquista al honrado testimonio de un distinguido diplomatico:

«Madrid, 27 de junio de 1897.

«Cuando estuve en Barcelona hace unos quince días, fuí á visitar el castillo de Montjuich, en donde se encuentran presos los anarquistas. Se hallan en él en gran número—unos 170 según creo—pocos condenados á cadena perpetua, algunos otros que serán enviados á Río de Oro y otros varios serán puestos en libertad en la frontera.

«Como usted sabe, el castillo está explèndidamente situado, y todas las celdas son excelentes, saludables y claras. Precisamente el día que fuí habían ido á visitar á los presos sus familias; los ví muy contentos, asomados á las ventanas de las espaciosas salas donde estaban reunídos.

«Cuando se permite á las familias (una ó dos veces á la semana) visitar á los presos, éstos salen al recinto exterior y comen con sus parientes. También ví las celdas de los presos peligrosos. Generalmente están dos ó tres juntos; las celdas tienen grandes ventanas (con barras de hierro, por supuesto), y son mejores estas habitaciones que el mejor sotabanco de las casas de Londres.

«A mi llegada, lo que me llamó la atención inmediatamente fué observar lo contentos que parecían aquellos individuos, que inspiran tanta lástima al pueblo; y cuando el comandante del castillo y yo visitamos las celdas de los presos peligrosos, me chocó lo cariñosamente que le saludaron y la bondad con que este señor correspondió á su saludo.

«—Buenos días mi general, buenos días—dijeron agitando á la par la mano, como se acostumbra á hacer aquí.

«Manifesté al generál mi asombro al ver tanta amabilidad.

«—Ya veis me contestó—yo procuro ser con ellos tan bueno como la ordenanza y el buen orden me permiten. Comen bien y se les da buen trato, y por eso están agradecidos. Después de todo—añadió—nunca han tenido mejor casa ni camas tan buenas.

«Poco después ví á la única mujer que estaba presa: la famosa émula española de Luisa Michel.

«Está alojada en una buena habitación, con grandes ventanas situadas en el piso bajo, donde vive en compañía de su esposo.

«Después de todo lo que he visto en las cuatro horas que duró mi visita al castillo, debo decir que será difícil ver una prisión más saludable, ní presos mejor tratados.

«Como todos sabemos, el pueblo español es generalmente bueno y de buen corazón, y he adquirido el convencimiento de que el comandante del castillo y los oficiales á sus órdenes son personas que confirman esta opinión generalizada. Porque si cumple con su deber y hacen respetar la ordenanza, lo verifican con toda la generosidad que les permiten las circuntaucias.»

De calumnía califica lo relatado al *Daily Chronide* por el aludido anarquista; pero nosotros que no nos duelen prendas, nos complacemos en oponer al *honrado testimonio del distinguido* diplómatico, el siguiente documento que, deberia llenar de vergüenza á todo el que nombre de español lleve.

Helo aquí:

Señor director de *El País*.—Madrid.

Muy señor nuestro: Hemos leido en el *Heraldo de Madrid*, fecha 25 del pasado Julio, un escrito titulado «Manifestaciones á Cánovas», y en él, entre otras cosas, se dice:

«El señor Cánovas recomendó á los periodistas leyéramos el *Times*, que llegó ayer, en que se publicaban las opiniones de Huel, ministro de Suecia.

»Espontáneamente, ha hecho un estudio del trato que se da á los anarquistas de Montjuich, y bajo su firma desmiente esas atrocidades que nos han atribuido, y elogia á España por las condiciones de la prisión.»

Los firmantes que aún no há tres semanas hemos salido del castillo de Montjuich y de la cárcel pública, debemos hacer constar, en defensa de la justicia y de la propia dignidad, lo siguiente.

Que en el castillo de Montjuich se han efectuado terribles torturas en las personas de Francisco Gana, Tomás Ascheri, Juan Bautista Oller; Antonio Nogués, José Molas, Francisco Callís, Sebastián Sunyer, Luis Mas, Joseph Thioulouse, y algun otro que no sabemos fijamente el nombre.

Que estas torturas eran por medio del hambre, sed, sueño, retorsión de testículos, hierros candentes aplicados á las carnes, un casco de hierro que aplasta la cabeza, latigazos, introducción de cañitas en las uñas etc.., etc.

Que estos procedimientos se emplearon para lograr que las víctímas firmasen las declaraciones en que se basa el proceso de la calle Cambios, declaraciones todas falsas, inventadas por los inquisidores ó jefes inmediatos.

Por lo tanto, repetimos, una vez más:

1º Que es cierto todo cuanto se ha dicho respecto haberse efectuado en el Castillo de Montjuich torturas tan terriblemente crueles é inhumanas, de las que no es posible formarse una idea describiéndolas.

2º Que todo el proceso, resultancia de tales torturas es una mentira sin nombre; pues ni Tomás Ascheri fué autor de la bomba, ni los otros infelices condenados tienen absolutamente nada que ver con el atentado de referencia.

Suplicamos en conclusión, á las personas honradas de todos los países, que no se presten á servir de escudo á estos repugnantes inquisidores, y que por amor á la humanidad se pongan resueltamente de parte de las inocentes víctimas, ya que todo es pasagero en las sociedades y la Historia queda, y realmente seria sensible que el nombre de algún hombre de corazón quedara confundido con el de otros que nacieron para ser maldecidos.

Londres 2 Agosta 1897.

Calletano Olles, Antonio Romanet, Cristobal Ventosa, Salvador Prat, Pedro Bures, Abdon Navarro, Emilio Navarro, A. Bel y Oller, Juan Ventura, Narciso Puig, Pedro Padré, Magin Fonell, José Torres, Vicente Pi, José Testarl, Francisco Manobeur, José Artigas, Jaime Torrents, José Miguel, Manuel Barrera, José Bonet, Pont, Tomás Calíma, Pedro Pons, Juan Berontreus, Alfredo Rugiero, Teresa Claramunt, Sebastián Lerdaños y Antonio Gurri.»

(De *El País*, Madrid, 7 Agosto 97.

Como se vé, ya no es un anarquista solo, son varias las personas que con su firma y responsabilidad acredítan todo lo que ha circulado en la prensa europea.

Sean ó nó de oposición ministerial los periódicos españoles que se han hecho eco de tanta infamia, nadie nos negará que mayores afinidades tienen con el orden de cosas existentes que con los anarquistas, y esto, que da testimonio de su imparcialidad, debería hacer meditar á estos periodistas, que como el *Correo Español*, defienden todas las malas causas á trueque de estar bien con quienes mandan, sobre la honradez gubernamental de sus amos y señores.

Y no es esto todo. Con anterioridad á esta carta de los presos, el propio *País* de Madrid, encargóse de poner de manifiesto la duda que á todo escritor honrado asalta cuando se leen rectificaciones oficiales por el estilo de la que tanto crédito le merece al citado *Correo Español*.

No nos cabe duda alguna que este último periódico habrá leido los comentarios que al *País* merecieronle los desmentís del aludido diplomático, pero creemos también que desde el momento que su *imparcialidad* vedóle públicar el pró y el contra en este asunto, es señal evidente de una mala fé digna solamente de las inquisitoriales instituciones que defiende.

Pueden de ello convencerse los lectores, con leer lo que el *País*, de Madrid, con fecha 1º de Agosto, dice entre otras cosas en su articulo de fondo titulado, «Por Honor de España.»

. . . .

Hay un periódico en Londres titulado *Daily Chronicle*, cuyo número tenemos á la vista, el cual, á pesar de su importancia, debe estar vendido al oro de los enemigos de la sociedad.

Sólo así se explica lo que sucede.

Daily Chronicle opone á la carta del diplomático, y con tanta oportunidad como éste, la declaración jurada ante funcionario competente, y acompañada de certificados del médico de Londres, en la que se afirma y prueba lo siguiente:

Que Francisco Gasca, uno de los anarquistas extrañados, fué detenido sin auto de juez, permaneció preso sin formación de causa, no se le recibió declaración judicial, y, á más de todo esto, fué sometido á tormentos que explíca.

En sn cuerpo están impresas las señales de los afables tratos, los médicos certifican de las causas de ciertas horribles cicatrices que Gasca tiene en algunas partes de su cuerpo.

Y eso que, por respeto á la decencia y al pudor, el diario ingles suprime una interesante parte de la declaración.

Esa declaración del *Daily Chronicle* es como un *conforme* puesto al pié de las manifestaciónes de los procesados; es una cosa á la que no se puede contestar con un suelto de pacotilla, con una negativa burlona, con una cuchufleta de agradecido ministerial.

. . . .»

J. Permar»

Quien escribe estas líneas ha tenido ocación de seguir paso á paso todas las peripecias de este odioso proceso, y tal como le ha sugerido su escasa inteligencia ha recopilado en voluminoso folleto (1) datos y documentos que cree elocuentísimos, y afirma son verídicos y sinceros, *más veraces que el honrado testimonio* del distinguido diplomatico; y no tiene por consiguiente, reparo alguno en ofrecer al *Imparcial Correo Español* un ejenplar que le demuestre la mala fé en que ha incurrido al publicar lo inserto en sus columnas.

No es la sola convicción moral de la inocencia de todos los procesados y condenados lo que ha reflejado la prensa de Europa; es la convicción material lo que flota en el ambiente: no es la bola de nieve del rumor público; es el contra-proceso con pruebas aplastantes y testimonios irrecusables formado por todos los hombres de corazón y de humanos sentimientos incapaces de anídar en el pecho del autor del suelto del *Correo Español*.

Que el público compare y juzgue.— J. P.

(1) *Veáse en otro lugar de este número: el anuncio «Barbarie gubernamental en España».*

Cánovas

Tanto se nos atronó los oidos con la pérdida del hombre de estado cuyo nombre encabeza estas líneas, á tan elevada altura moral, intelectual y no sabemos si física, pusiéronle los periódicos de gran circulación de esta capital, que por un momento dímonos á creer (?) serían ciertas tantas virtudes y cualidades.

Pero como nosotros creemos buena la frase aquella de que, «los hombres nos parecen grandes porque los contemplamos de rodillas,» hémonos entregado á la comprobación de la verdad de tantas alabanzas, y de la lectura de algunos periódicos que nada tienen de anarquistas, resulta que el coloso es un coloso de á centavo según puede leerse á continuación:

¡A LA BARRA DE LA OPINIÓN!

Cánovas, el verdugo español, se imagina haber acabado ya con sus víctimas, como ha concluido con su conciencia: la cual se halla convertida en una bestia muerta.

Cinco hombres fusilados, una veintena precipitados en el fondo de los presidios y más de cien arrojados al lado allá de las fronteras, á sufrir las penalidades del destierro; he aquí su obra....

¡Puede estar orgulloso de ella!..... Teniendo presente la sangre derramada, los que han escapado á sus torturadores, al mismo tiempo los que han sufrido las torturas, se proponen instruir á su vez el proceso de este hombre cruel.

Un valeroso y ardiente ciudadano, M. Tarrida del Mármol, el autor del libro palpitante titulado *Los Inquisidores de Montjuich*, del cual Rochefort ha citado infinidad de párrafos en su diario, todos ellos impregnados da sangre, se ha puesto á la cabeza de esta obra de reparación y de justicia.

Achaca todas estas infamias á la incuria de ese tribunal regular, á ese tribunal que el dinero, las promesas ó la corrupción no podían nunca corromper: la opinión pública.

Allá, en Inglaterra, se han agrupado alrededor de esta idea hombres de una notoriedad y de una imparcialidad incontestables.

En Francia se ha dirigido igualmente á varios ciudadanos representantes de los diversos matices de la opinión, para que no se le pueda acusar de pleitear su causa más que delante de amigos políticos.

Este jurado de honor que Tarrida propone estará compuesto del modo siguiente:

M. Paul de Cassagnac, director de *L'Autorité*.

M. Henri Rochefort, director de *L'Intransigeant*.

M. Edouard Drumont, director de *La Libre Parole*.

M. Georges Clemenceau, director de *La Justice*.

M. Alexandre Natanson, director de *La Revue Blanche*.

Debemos hacer constar de paso que Cassagnac está condecorado con la gran cruz de Cárlos III y de Isabel la Católica. ¡Ah!... y la reina Isabel es madrina de sus dos hijos.

Es decir, que aceptando tales jueces contra el ministro Cánovas, el ciudadano Tarrida del Marmól salva de antemano todas las garantías de autenticidad que deberán acompañar á sus afirmaciones.

Estas afirmaciones son muy precisas:

El tiende á probar;

1º Qué el verdadero autor del atentado por el cual tantas inocentes víctimas han sido torturadas, no ha estado jamás entre las manos de la justicia.

2º Que dicho autor se ha declarado delante de muchas personas.

3º El verdadero origen de las bombas empleadas.

4º Que las declaraciones que han servido de base al monstruoso proceso de Montjuich son falsas, y que han sido arrancadas á fuerza de tormentos ó por las amenazas de torturas inquisitoriales.

Todo esto no lo ignoraba Cánovas, pero no fué obstáculo á que desahogara sus malas pasiones sobre los primeros que le vinieron á mano.

La civilización no puede tolerar que en pleno siglo XIX puedan cometerse estos espantosos crímenes.

Cánovas y sus complices serán llamados personalmente ó por delegación, ante este jurado de honor. El acusador se ofrece á constituirse prisionero en Madrid si el jurado declara ser falsas sus acusaciones.

No conozco nada de más atractivo ni de más solemne que este llamamiento supremo á la conciencia francesa.

¿Vosotros sonreis?.... Cánovas se encogerá de hombros: más él no impedirá que alguien se los marque con hierros candentes.

ERNEST ROCHE, *diputado*.
(*L'Intransigeant* de París, 22 Junio 1897).

Hemos recibido una sentida carta de los presos en el castillo de Montjuich, en la cual se nos dice que aún no está dispuesto que vayan á cumplir la pena de extrañamiento, para la que tan injustamente fueron por el Gobierno condenados.

Verdaderamente que raya ya en lo irritante esto que el gobierno de Cánovas hace con ciudadanos honradísimos, muchos de los que ni siquiera han sido procesados ni interrogados en el curso del proceso.

Y esto es tanto más vergonzoso, cuanto que en Alemania se ha publicado un folleto relatando los martirios que se han realizado en esa moderna Bastilla que se llama Montjuich y en Inglaterra acaba de publicarse otro folleto con los retratos del Juez Sr. Marzo y de su ayudante Sr. Portas.

Y esto de Montjiuich es tanto más irritante, cuanto que está siendo el nombre español, por esta causa, la befa y el escarnio de las naciones cultas.

Por Barcelona está pasando un estado de cosas que, francamente, el hombre libre no puede vivir dentro de él.

La famosa policía judicial, para acreditar los 20 reales diarios que gana cada individuo, inventa semanalmente hallazgos de bombas, depósitos de dinamita, y tras de tales hallazgos vienen prisiones y registros á primeras horas de la madrugada.

¡Y luego querrán los burgueses que el proletariado no les tenga cada día más odio más rabia, y este odio y esta rabia no se traduzcan en bombas!

¡Maldito régimen éste! ¡Cuando quedará reducido á escombros y sembrado de sal el lugar que ocupara, como aconteció con las ciudades bíblicas de Sodoma y de Gomorra!

(*Germinal*, revista semanal ilustrada, Madrid 16 Julio 1897).

CÁNOVAS

. . . .

El mundo entero condena el asesinato político, y los mismos enemigos —muy numerosos— del ministro español, protestan con indignación contra el crímen que acaba de arrebatar á la penísula *el hombre que la conducia á la ruina* con una energía y una buena voluntad dignas de mejor causa.

Pero si la muerte de Cánovas levanta la indignación, es necesario confesar, sin embargo, que no puede sorprender á nadie, y que las atrocidades cometidas en las prisiones de Montjiuch dejaban presagiar el desenlace actual.

. . . .

La política española no podía sufrir evidentemente una impulsión peor de la que le imprimía Cánovas..

. . . .

Tuvo á menudo la mano pesada y varias veces suprimió adversarios políticos, sacrificando sin vacilar las vidas humanas ante la razón de Estado.

Nadie como él ha combatido mas rudamente las aspiraciones del pueblo español hacía la libertad, nadie como él ahogó sin piedad todas las tentativas de emancipación, y las terribles ejecuciones que ordenó solo tenían una excusa, la sinceridad de las convicciones del atleta conservador.

LOUIS BRETON.

(De *Le Journal*, Buenos Aires, 9 y 10 de Agosto 1897. Y basta por hoy.

(*Se continuará.... si la paciencia nos lo permite*).

Los compañeros que publicaban *La Revolución Social* avisan á los compañeros y periódicos no manden mas correspondencia para dicho periódico por haber dejado de aparecer.

Los compañeros edictores de folletos y periódicos pueden mandar dos ejemplares al compañero F. Callis que junto con cinto compañeros más, han comenzado á sufrir los 20 años de presidio que injustamente fueron condenados en el proceso de Barcelona.

Dirección la siguiente: Francisco Callis. Confinado-Peñón de la Gomera (España)

En defensa de nuestros ideales

(Continuación)

El Sr. Flores, amparándose en el arte para causar efecto, deduce que «es imposible de todo punto la división del trabajo, por falta de estímulo, ya que todos los hombres son iguales en la esfera económica.»

Explicado habemos la razón de esta igualdad y el estímulo. Contestaremos ahora al argumento de ser imposible la división del trabajo. ¿Por qué es imposible? Porque sí, no hay otra razón. Verdaderamente que es engorroso dilucidar tan extremos detalles, ya que el funcionamiento social no es una operación matemática, supuesto que depende del momento en que se implante el nueve orden de cosas, de la ilustración, de los sentimientos, de la conciencia de los miembros que compogan la nueva sociedad. Sin embargo, y aparte de los progresos que realice la humanidad, nos apoyaremos en consideraciones naturales, en todo tiempo y ocasión apropiables.

Si la división del trabajo es un medie de perfección y simplificación conveniente á todos y á la mayor suma productiva, ¿por qué no ha de ser adoptada por la sociedad anarquista? ¿Es que cree el Sr. Flores que por ser los hombres libres han de hacer todo aquello que contrario sea á sus intereses, á su conveniencia, á sus placeres? ¿Se quiere suponer que los antojos han de constituir la general regla en positivo daño social? Precisamente una de las causas máspoderosas por qué la humanidad no avanza todo lo que concibe factible es su rutina y acomodamiento á toda situación; porque colectivamente ama tanto el bienestar y tranquilidad, como pueda apetecer el individuo; lo cual es tambien garantía de armonía y estabilidad. Así, ¿cómo cabe concebir que se tenga, por ejemplo, el capricho de dormir de día y trabajar de noche, y hacerlo todo de suerte que sea contrario á la naturaleza, á la higiene y al sentido común? O se conceptua muy imbécil al hombre, ó hemos de confiar que adoptará lo más racional y conveniente; y si la división del trabajo es conveniente y racional, ¿cómo no ser adoptada? Lo natural es que estudiadas las necesidades sociales, la colectividad se avenga á procedimientos adecuados para satisfacerlas con todas las posibles ventajas. Del mismo modo, si trabajando colectivamente unas horas dadas se obtiene la producción necesaria con notable economía y menos esfuerzo, ¿quién será el excéntrico que no aprovechará tales condiciones, ya que redundan en su propio provecho? Además, la colectividad, por más que el individuo mantenga toda la integridad de su derecho y de su libertad, representa una fuerza moral, à la que es difícil sustraerse; y si las costumbres productivas y sociales son racionales y por demás convenientes, ¿qué individuo, sin presión alguna, contra razón y justicia, ha de singularizarse? Se cree que una vez *abandonados* de la guardia civil hemos de convertirnos en salvajes. Nada más erróneo. La vida expansiva y libre de la sociedad regida por sí misma, garantida y garantizadora de la liberdad del individuo; es á la vez la más exigente, extricta y justiciera. Véanse sino los momentos en que los pueblos quedan dueños de sus destinos, y se verá con cuánto afán entonces cuídanse de preverlo todo; de atender todas la necesidades, de asegurar el orden y la armonía sociales; diríase que el pueblo se ha convertido en una sola familia. Todo esto, pues, nos asegura nuestra futuras conquistas.

De la parte del trabajo del Sr. Flores que analizamos, resta dodavía el último punto, el derecho de poseer el producto del trabajo y su consecuencia la propiedad individual.

(Continuará).

MISCELÁNEAS

Recientemente, un hombre, un anarquista, dió muerte en España á D. Antonio Cánovas del Castillo.

La prensa burguesa sin distinción de color político ni nacionalidad, puso el grito en el cielo gubernamental reclamando leyes de protección contra el anarquismo.

Mas recientemente aún, estos días, el telégrafo nos ha comunicado que Iriarte Borda, presidente del Uruguay, fué muerto también á balazos, por otro hombre, un correligionario á juzgar por lo que dice *La Nación* de esta capital, por un patriota. Y es el segundo caso en la vecina República.

Diferentes escuelas han producido idénticas matanzas.

¿Porqué la prensa burguesa no pide ahora leyes especiales contra el patriotismo?

¿Porqué en el primer caso confunde las ideas con los actos individuales y no en el segundo?

¿O es que la imparcialidad periodístico-burguesa tienen dos pesos y dos medidas?

Esperamos (sentados) á que *El Correo Español* nos aclare esta, á nuestro modo de ver, diferencia.

***

Leemos y pegamos.

"Aquel mismo detenido á raiz del atentado de la calle de Cambios Nuevos, y que, como otros compañeros suyos, á pesar de haber sido reconocida su inocencia por los tribunales competentes, ha sido condenado á la pena de extrañamiento, que no puede cumplir por falta de dinero para costearse el viaje, viendo que todas cuantas gestiones ha hecho para procurárselo han sido infructuosas, la rifa de sus hijos, que ya dímos á conocer, propone desde la carcel la siguiente oferta, cuyo sangriento sarcasmo no escapará al lector:

"Sr. Director de *El Diluvio*.

Muy señor mio y de mi mayor consideración:

Anunciaba en mi carta anterior la subasta de mi esposa y cuatro hijos, para poder mercar mi libertad, solo fuera en extrañas tierras.

Como no se ha presentado nungùn postor á pesar de la mucha garantía que ofrecía, y como por otra parte veo que los que tenían dinero han salido y los que quedamos llevamos trazas de pasar toda la vida en la cárcel, puesto que cuantos más días pasan más difícil nos sera recojer el importe del pasage, para comprar mi libertad acudo al último recurso; me vendo el título de español con solo que me den lo suficiente para poder marchar, advirtiendo, que si no sale un alma generosa que me compre título tan digno y honorífico, me haré el resúmen de que estoy condenado á cadena perpetua— *José Montemar.*

Cárceles Nacionales de Barcelona.—Dormitorio núm. 6.—Julio 22, 1897.„

Y no comentamos porque ya se lleva la saiza.

***

Y de la tan zarandeada manifestación de duelo à Canovas ¿qué?

Pues....nada entre dos platos.

Y eso que fué anunciada á son de bombo y platillos, y que las invitaciones al público, y á las sociedades extrangeras acreditadas con las firmas *raspadas* á lo mas selecto y pulido, anduvieron cono llovidas.

En resumen para poder reunir cuatro gallegos de la raza más bruta, que muy entusiasmados ellos, y como el vientre como un farol, siguieran á remolque del pingajo gualdad y rojo, oyeron un discursito que les endilgó el muy ilustre y coloradote ministro de su muy empobrecida pátria, y á casita á esperar la muerte de algun otro de los gordos para *manifestarse* de nuevo.

A eso queda reducida la *gran* demostración ó entierro, ó cuento del tio, ó lo que fuera, porque muchas dudas tenemos sobre ello.

Como se comprendera, el pueblo que con tanto interés habia sido invitado dió la nota más saliente quedándose en casa.

Las sociedades argentinas y extrangeras *brillaron* también ...por....su ausencia.

Y á todo esto los de *El Correo Español* rabiando y pensando en la tinta y en el saber, y en los centavos gastados por asunto de tan poca monta ¡Tan felices que se las prometían!

Nos alegramos.

En todo, un medio queda todavía para reconquistar lo perdido, se mata otro ministro y vuelta á las andadas, ó á la demostración que solo demostró lo imbéciles que son algunos.

***

Con el *sentimiento que nos es propio* por la muerte de Cánovas, también nosotros queremos asociarnos al duelo para demostrar *nuetra admiración* por el gran....tio.

Y si nuestra opinión ha de ser escuchada, á semejanza de Tomás de Torquemada, este bendito de Dios, con más virtudes que el agua de rosas, que pronunció 800 condenas de muerte, proponemos que se le santifique

Méritos los tiene sobrados.

Por menos han canonizado á otros.

Y otra cosa más, pues bien merecido lo tiene el pobre, que á guisa de *inri* se le coloque la siguiente inscripción "VICTIMA DE SU DEBER. ASESINO DEL PUEBLO Y ACERRIMO DEFENSOR DE LA CANALLA BURGUESA.„.

Seria la mejor manera de honrar su memoria y un gran ejemplo para el resto de los inquisidores.

***

"....Pues sí....como iba diciendo, ¡Querido pueblo! elige si quieres ver pisoteadas, digo-defendidos tus sacrosantas libertades á hombres consecuentes con sus principlos radicales como yo, á hombres rectos, probos, que solo á tu bíen estar (y à llenarse los bolsillos de esterlinas) aspiran dispuestos á luchar por la pátria, por el bien del pueblo, de ese pueblo que los políticos sin conciencia, ni verguenza ni dignidad, han engañado tantas veces, á hombres salidos del seno de este partido radical, sano, liberal etc., etc. Elegidme y vereis la libertad y los cosas buenas qee desde las cámaras os proporciono.„

Asi, decia un político *consecuente* á unos cuantos babiecas que lo escuchaban con la boca abierta, y el hombre salio diputado.

A lo pocos meses leíamos en todos los diarios, los siguiente: "El señor Fulano de Tal, diputado radical, presentará à la aprobación de la Cámara, un proyecto de ley semejante al que rige en Francia y Norte-America, de represión contra el anarquismo.„

No se podrá negar que aquél que hablaba á los babiecas sino cumple al pié de la letra lo prometido no es por falta de voluntad; sino porque sus colegas no aprueban sus proyectos.

Decididamente eso de los candidatos para otra legislatura habrá que *multiplicarlos*, y como se van ha presentar los socialistas, será muy conveniente también *dividirlos*.

BIBLIOGRAFIA

Editado en Brookiln por los compañeros españoles, hemos recibido un importante Volúmen de más de 400 páginas titulada *La Barbarie Gabernamental en España*, en el cual estánconadmirable arte coleccionados, gran número de documentos respecto al inquisitorial proceso seguido á nuestros compañeros de Barcelona, carta de los fusilados, de los condenados, artículos y opiniones emitidas por grán número de díarios de casi todos los paises del globo que de tan infame proseso se han ocupado.

Dicho libro viene á probar de una manera inconcusa, precisa irrefutable lo siguiente: Que en España se ha sometido á la tortura á gran número de trabajadores para obligarlss á que se declaracen outores y cómplices de delitos que no cometieron.

Que por toda prueba para condenar á muerte, a presidio y á la deportación á nrestros compañeros existen las declaraciones arrancadas por las torturas.

Que la bomba que ha servido de pretesto para asesinar legalmente á seis hombres, para mandar á presidio á 20, y para deportar á gran número de hofirados travajadores fué arrojada por la policia de Barcelona como se prueba con gran números de datos y documentos firmados y rubricados.

Es un libro que todos los hombres de corazón sano deben adquirir facilitando de este modo el apoyo á los compañeros edictores que, para poder publicarla han contraido grande compromisos que deben saldar para continuar la publicación de otros no menos importantes libros.

—De *Ancona* (Italia) hemos recibido el valieate periódico anarquista *L'Agitazione* con tres artículos denunciados y secuestrados.

Su direccion Via Cialdimi nº. 10 Ancona.

—De *Nápoles* un nuevo periódico anarquista *¡Sempe Avanti!*

Dirigirse á M. Acamfora-Ferma in Posta Nápoles.

De la Capital *El Mecánico* órgano de los obreros del ramo.

Editado por el grupo *Los Aeratas* de Barracas un folletito de 14 páginas *Capacicad revolucionaria de la clase obrera.*

Precio voluntario.

Suscripción voluntaria á favor de LA PROTESTA HUMANA.

LISTA NUMERO 6.

Suma anterior $ 247,71

Capitál.—J. B. 1,00; Montero 2,00, B.B.B. 1,00; Roberto 0,20; Lo que te dé gana 0,50; Costas 0,50; Un cura 0,20; G. J. 1,00; Lo que quieras 0,20; Un asesino burgnes 0,20; Zapatero 0,20 Noy chic 1,00; J S. 0,50; F. M. 0,50; Lo que quieras 0,25; Sobrante de copas 0,25; P. S. 0,50; F..- 1,00; J. V. 0,40; Satanás 0,50; Para el duelo de Cánovas Emilio Centeney 10,00; Un fundidor 0.50; Asturiano 0,20; Un Nergamasco 0,10; José Donati 0,20; Un anarquista etc. 0,20; De Lomas de Zamora H. Cuero 0,20; H G. Nº 3 0,50; Libreria Esmeralda 0,20; Vi-centa Belia 0,30; Altair 1,00; Cual sevol 0,50; Un rengo 0,20; Un gallego 0,50; Baños deSanta Agueda 1,00; Un aldeano de C bran 0,50.

Recolectado en la libreria Sociológica

Un affamato 0,50; H. G. Nº 3 0,10; Los compañeros del Tigre 0,50; Grupo Recoleta 1,00; Alfredo Merlo 1,00, Bakounine 0,15; Spies 0,15: El 33 0,20; Un panadero 0,70; Un panadero de las 4 estaciones 0,70; Juan Lapeyre 0,50; Cualquier cosa 1,00; L. D 1,00; Victor Valle 0,50; Banenzuela 1,00; Reunion de albañiles 0,52; Angiolillo 0,30; De Bahia Blanca A G. 0,50; De Ayacucho P M- 1,05; Uno que desea á los burgueses etc. etc 0,40; P. Passi 1.00; Un Argentino 0,90; Un Zaparero 0,40; Para kerosene etc. etc, 0,10; La M, 1,00; J. N. 0,50; Muerte á Sagasta 0,15; Un zapatero descalzo 0,20.—Total pesos 5,70

Cuya suma viene repartida como sigue: «Protesta Humana» 3 pesos, «Autonomia» pesos 1,70 «Agitazione» 1 peso.

INTERIOR

Rosario.—Un viejo panadero etc. 0,20; Una que desea la Revolución Social 0,20; Uno que grita abajo la explotación 0,10; Cabeza de acero 0,10; Uno de laudia 0,20; Uno cualquiera 0,10; Uno que se llama el bón 0,20; A la Revolucion Social 0,10 Un aburrido del trabajo 0,10 Un to sinese nemico de Borguese 1.00; D. Victoria J. M. 1,50; Hija de un burgues 0,15; La muger emancipada 0,05 Un guerrero anarquista 0,20; La viuna de Canovas 0,10; Uno que tira como Arredondo 0,10; Viva el revólver de Angiolillo 0,10; Uno cualquiera 0,10; Uno que nó lo pisó el tren 0,10; La mano de un muerto 0,20; Un arzobispo 0,10; Uno cansado de estivar 0,20; Julio Roca 0,10;

Del Tandil.—P. erp 0,50; P. Canista Trentino 0,50; E. Mataburgueses 0,50.—Total general $ 295,23.

BALANCE

DEL 1er TRISMESTRE DE **La Protesta Humana**

Total de suscripciones voluntarias, . .	295,23
De suscripciones y paquetes,.	196,38
Total de entradas . .	$ 491,61
Costo de los seis números de impresión de «La Protesta Humana»	404,00
Gastos de correo del 6 número	48,00
Circulares y espedicion de las mismas . .	31,00
500 listas de suscripciones,.	4,00
Dos semestres casilla correo	12.00
Un libro, ...	2.00
Total de gastos . . .	$ 501,00
Total de entrada, . . .	$ 491,61
Total déficit	$ 9.39

Correspondencia administrativa

Capital Ar...ir Su artículo para otro número F. Cn. La Vida etc. principiará en el próximo.

Victoria—J. M. El primer artículo carece de interés; el segundo véremos de aprovechario para el próximo. Van los libros pedidos. *Conquista* agotado, en su lugar vá *Barbarie*. Mendoza—F. P. Recibidos 7 pesos Pasados 2 á los *Aeratas* 5 á la Libreria Sociológica para los folletos que ya habreis recibido.

Lomas de Zamora—H. C. Fuerón folletos y periódicos.

Ensenada—B. L. Recibidos pesos 2.

Paris—A. Hamon. Reõue lettre, *j'ecrirai* Prat.

Para poder dar cabida al original de actualidad, hemos tenido que suprimir la publicación del *Movimiento Social*, algunos artículos que nos han remitido, y tres listas de suscripción, una del grupo los *Acratas* y de otros grupos, las otras que publicaremos en el próximo número.